

LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ESTRELLA DE LOS SANTOS DE MAIMONA (1494-1574)

Ángel Bernal Estévez
(Doctor en historia)

Resumen: Nos situamos a finales del siglo XV, concretamente en el año 1494 y hasta el de 1574, en un periodo de ochenta años en el que asistimos a la nueva construcción de la ermita de la virgen de la Estrella, a su revestimiento interior con la ejecución de un nuevo retablo en el altar mayor y al cambio de la imagen titular, así como a conocer su patrimonio y las fuentes de financiación para su mantenimiento.

Palabras clave: 1494-1574, ermita Virgen de la Estrella, reconstrucción, patrimonio, mantenimiento

Summary: We were located at the end of the fifteenth century, specifically in the year 1494 and until 1574, in a period of eighty years in which we attended the new construction of the hermitage of the Virgin of the Star, its interior lining with the execution of a new altarpiece in the main altar and the change of the titular image, as well as to know its heritage and the sources of funding for its maintenance.

Key words: 1494-1574, Virgen de la Estrella hermitage, reconstruction, heritage, maintenance

*Los Santos de Maimona en la historia XI y otros estudios sobre la Orden de
Santiago,*

Los Santos de Maimona, 2020,
Asociación Histórico Cultural Maimona, págs. 103-116
ISBN: 978-84-09-20075-7

Introducción

Este año de 2019 se ha celebrado en la localidad de Los Santos una onomástica muy entrañable para los fieles y devotos de la virgen de la Estrella y para el público en general, a propósito del XXV aniversario de su coronación canónica.

Lo que voy a exponer a continuación es una pequeña contribución a este evento, que me sirve además para desarrollar el panorama que rodeaba al santuario hace medio milenio y los cambios que durante el periodo objeto de este estudio tuvieron lugar, que fueron los siguientes.

Nos situamos a partir de finales del siglo XV, concretamente en el año 1494, hasta el de 1574, en un periodo temporal de ochenta años en el que asistimos a la nueva construcción de la ermita y a su revestimiento interior con la ejecución de un nuevo retablo en el altar mayor y al cambio de la imagen titular, así como a conocer su patrimonio y las fuentes de financiación para su mantenimiento.

La nueva ermita

En esa época existían en la localidad y su término siete ermitas¹, pero ninguna de la entidad devocional de la de la virgen de la Estrella, pues sabemos que así era no solo porque una parte de los recursos destinados a su mantenimiento procedían de limosnas, sino porque la visita del año 1574 deja claro que *atento que la dicha ermita es de tanta devoción y tan frecuentada de personas que vienen a ella en rogaciones*², y así mismo de la calidad constructiva y de su patrimonio, que sin ser mucho era notoriamente superior al conjunto de todas las demás.

Dando por sentado que el culto a la virgen de la Estrella gozaba de la preferencia del vecindario santeño, hemos de decir que su ermita, cuyos orígenes se pierden en el tiempo y nos conducen a la misma época de la fundación del pueblo³, debía ser un pequeño santuario construido en material perecedero a excepción de su capilla mayor, que el paso del tiempo no había respetado, lo que llevó a su reconstrucción en el año 1494, como oportunamente dejan recogido los visitantes.

Dicho año se estaba haciendo de nuevo: *la qual ermita se hace de nuevo, tiene la capilla labrada de cal e de canto e la bóveda de ladrillo e aún no está desarmada la madera e cimbras... Es capilla bien ancha e alta*⁴.

¹ BERNAL ESTÉVEZ, A., “Ermitas de Los Santos a finales el siglo XV”, *Revista de la Cofradía de la Virgen de la Estrella*, año 2011.

² ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE BADAJOZ, (A.H.P.B.), Los Santos, año 1574, libro 1012-C-III, MF 26, fol. 741.

³ BERNAL ESTÉVEZ, A., “El santuario de Nuestra Señora de la Estrella”. Una aproximación a su historia constructiva, en *Revista de la Cofradía...*, año 2019.

⁴ A.H.P.B., Los Santos, 1494, libro 1101C, MF 33, fol. 267.



Imagen de la bóveda. Fuente: elaboración propia



Imagen de la bóveda. Fuente: elaboración propia

Así que asistimos a su renacimiento, el que habría de ser en nuestra opinión el segundo edificio en el tiempo que albergaba su imagen, un edificio que estaba ya casi terminado en este momento. En los años posteriores se concluyen las obras, como se deduce de la descripción de la ermita en el año 1498, *la dicha yglesia es fecha a una nave, maderada tosca con caña y teja, la capilla es nuevamente acabada y encalada con un letrero a la redonda de maria mater graçie; por delante de la dicha yglesia un portal de albanerya sobre sus arcos*⁵. Parece que no se aplicaron muchos recursos a estas obras, que fueron objeto de reparación pocos años más tarde, como veremos más adelante.

⁵ A.H.P.B., Los Santos, 1498, libro 1103C, MF 34, fol. 67.

Dicha capilla, a la que se define de manera reiterada como buena, tenía tres altares, el mayor dedicado a la virgen, con una imagen en bulto redondo y vestida con una camisa de lienzo labrada con seda y un brial de carmesí azul verdugado con unas fajas de terciopelo negro; había otros dos altares laterales más pequeños, uno dedicado a la Sexta Angustia y el otro donde estaban dos apóstoles “dibujados”⁶.

El cuerpo de la ermita estaba construido en mampostería y le precedía un portal donde había un arco hecho de ladrillo por el que se accedía a la ermita y encima una campana. En 1511⁷ la techumbre, que era a dos aguas, se encontraba ya en mal estado y se manda enmaderar en tabla de pino bien cepillada, aunque en la visita de 1515⁸ se insiste en lo mismo lo que nos hace pensar que no se había producido esta mejora, aunque sí la de solarla con ladrillo o piedra siguiendo las indicaciones del consistorio y de la cofradía, primera noticia documental que tenemos de la existencia de ésta.

El portal que estaba delante de la ermita era de albañilería soportado sobre arcadas que daban acceso a la misma y por la parte opuesta, la que daba al campo, se abría una puerta que comunicaba con un conjunto de casas pequeñas y pobres, habitadas por unas beatas, se llegan a citar cuatro, de la tercera regla que estaban al servicio de la ermita. Estas casas tenían una huerta grande vallada con una tapia con muchos árboles en particular naranjos, y un pozo provisto de una noria y una alberca para el riego, que estaba delante de un corral que a su vez daba acceso a la ermita⁹.

Nos situamos ahora treinta y cuatro años más tarde, cuando volvemos a encontrar noticias sobre nuestra ermita¹⁰ procedentes del año 1549. Aquí se

⁶ Los detalles sobre los ornamentos de esta capilla pueden verse en mi artículo sobre la ermita publicado en la *Revista de la Cofradía* en el año 2009 titulado “La ermita de la virgen de la Estrella a finales del siglo XV (II)”.

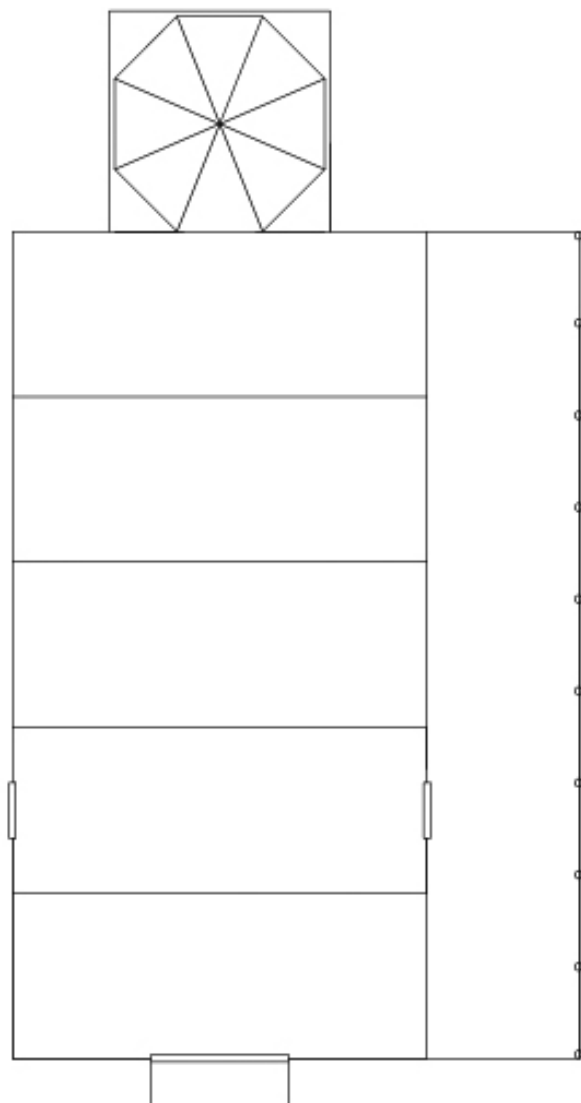
⁷ A.H.P.B., Los Santos, 1511, libro 1108-C, págs. 830-831, Sig. MF 37.

⁸ A.H.P.B., Los Santos, 1515, libro 1110-C, fols. 818-820, MF 38.

⁹ A.H.P.B., 1500 Los Santos, libro 1104-C, págs. 526-549, sig. MF 35, fol. 533. En esta visita se precisa con claridad la ubicación de la huerta que en las otras queda difusa pues da la impresión de estar situada en las traseras de la ermita. Dada la lejanía del pueblo es posible que algunos de los visitantes no llegaran a visitarla y recogieran su existencia y descripción por la información que le dieran en el pueblo o por las actas de las visitas de otros años. Hemos optado por dar validez a la descripción de 1500 porque por los detalles que aporta deducimos haberse hecho la visita presencial.

¹⁰ .- A.H.P.B., 1549, Los Santos, lib 1111-C, fols. 608v a 610.

nos amplía la información para saber que la única nave que la componía estaba separada de la capilla por un arco toral y elevada tres peldaños sobre el suelo, que sin duda procedía de la época de su reconstrucción y que la propia nave estaba soportada sobre cuatro arcos de piedra que configuraban un espacio dividido en cinco naves transversales. También nos dice que estaba techada con madera de pino, confirmando que aquel antiguo mandato se había cumplido.



Planta. Elaboración Ricardo Penco Fernández

Lo que nos encontramos de nuevo ahora es que el altar mayor ha sido sustituido por un retablo hecho recientemente en madera tallada “al romano”, es decir dentro de los cánones que conocemos como renacentistas y compuesto por seis tableros pintados con sus remates como dice textualmente, donde debemos ver entablamentos o frontones¹¹. El programa iconográfico de este retablo estaba dedicado a la virgen y su hijo, los temas eran la anunciación, el nacimiento, la adoración de los reyes, la huida a Egipto y cuando disputó en el templo a los doce años.



En el medio, encima del banco del retablo había un tabernáculo con una imagen de bulto entero de Nuestra Señora con su hijo en brazos, dorada y pintada, es decir una nueva escultura de madera que había venido a sustituir a la anterior que ha quedado reflejada más arriba y que ahora se encontraba en un altar situado del lado de la epístola. El tablero del frontispicio tenía pintado a pincel un Cristo crucificado con Nuestra Señora y san Juan y a los lados y de medio bulto dos profetas¹².

Imagen de N^a Sra. de la Estrella

¹¹ CLEMENTE FERNÁNDEZ, J. I., y MORENO GONZÁLEZ, J. M., “Los desaparecidos retablos mayores del santuario de Nuestra Señora de la Estrella de Los Santos de Maimona” en *Los Santos de Maimona en la historia VIII*, pp. 138 y ss.

¹² A.H.P.B., *Los Santos*, 1574, libro 1012-C-III, fol. 739v, MF 26.

Esta nueva imagen, que ahora no se nos describe como vestida sino de bulto, creemos se trata de la que hasta ahora se ha venido conociendo como la virgen de Cidueña, y que se encuentra enfrente de la puerta de entrada principal de la ermita, mutilada en sus ropajes originales en algún momento posterior, probablemente para poder ser vestida, que José Ignacio Clemente ha identificado, y nosotros estamos de acuerdo, como la virgen de la Estrella¹³.

A un lado del altar tiene un tríptico, una tabla de pincel con sus puertas con el tema del Descendimiento de la cruz y en las tablas los retratos del capitán García de Vargas y su hermana Leonor Gómez de Vargas, vecinos de dicha villa, que habían sido los donantes.

Del lado de la epístola había una imagen de Nuestra Señora de bulto de madera y vestida, con un niño Jesús en los brazos. Esta imagen dice el documento que es la antigua que se halló en la dicha ermita, la primera que hemos mencionado, y en la que tiene la gente de esta tierra mucha devoción, que debió ser sustituida por la que se hizo cuando se dotó a la capilla del nuevo retablo, de la que nada sabemos.

Estamos por tanto hablando de tres imágenes de la virgen de la Estrella, la originaria, que damos por perdida pues nada se sabe de ella, la que después fue conocida como la virgen de Cidueña que en realidad era la de la Estrella tallada para el nuevo retablo y la actual.

A ambos lados de la capilla tenía dos altares embebidos en la pared con dos arcos de ladrillo pintados, uno en el hastial del evangelio con un cuadro a pincel con el tema de la quinta angustia y el otro del lado de la epístola con las figuras de san Francisco, san Antonio de Padua y san Antón ermitaño.

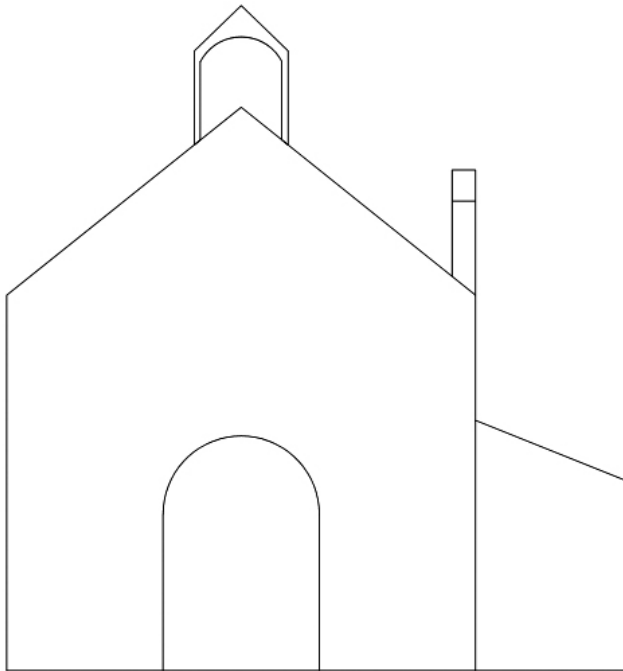
El portal ya comentado que estaba delante de la ermita del lado de la epístola estaba apoyado sobre nueve arcos y pilares de ladrillo con sus pretilos de pilar a pilar y un poyo, que soportaban una techumbre de madera,

¹³ CLEMENTE FERNÁNDEZ, J.I., “Los bienes muebles en Los Santos de Maimona: El arte de la madera, la piedra y la plata (siglos XVI-XIX)” en *Los Santos de Maimona en la historia X*, pp. 106 ss.

por el que se accedía a la misma a través de un arco donde estaba la Salutación pintada al óleo.

En la visita de 1574 el visitador don Francisco de Mendoza mandó hacer encima de dicho portal un suelo de madera con dos aposentos a los que acceder desde la casa del ermitaño, para que quien viniere a velar a la dicha ermita lo pudiera hacer desde allí¹⁴.

En el cabo de la iglesia tenía una puerta grande con un arco de ladrillo y dos puertas de madera de pino, muy buenas se dice, sobre el que está una portada de ladrillo muy bien labrada protegida con un cobertizo de madera tosca y encima un campanario pequeño de un arco de ladrillo con un esquilón¹⁵, que debió realizarse tras la visita de 1515¹⁶.

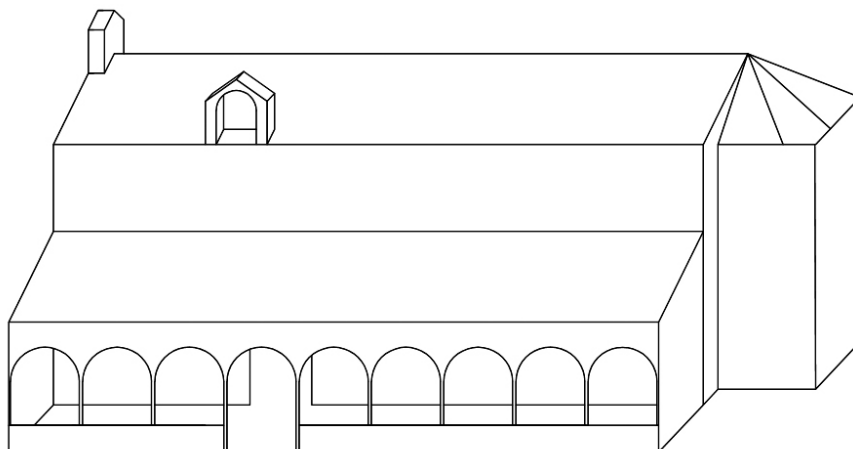


Alzado 1: Elaboración Ricardo Penco Fernández

¹⁴ Visita 1574, fol. 741v.

¹⁵ Visita 1574, fol. 740.

¹⁶ *Ibid.*, *Otrosí se le mandó que fagan hacer el hastial como entramos en la dicha ermita a mano izquierda*, fol. 819.



Alzado 2: Elaboración Ricardo Penco Fernández

La ermita tenía problemas de humedad debido a la escorrentía, ya que, al parecer, tanto del lado de la entrada como del opuesto, el suelo exterior estaba más alto que el del recinto sagrado. El visitador de 1574 dejó el encargo de rellenar el suelo de la ermita a la altura del exterior con la tierra que se debía de extraer del corral y rebajarlo por la parte del evangelio, encargo éste que encomendó al concejo.

En el corral existente ante la ermita y junto a ella había una casa donde vivía el santero y las casas que estaban por detrás, donde habían morado las beatas estaban ya semiderruidas en 1549, lo que nos está indicando que hacía ya mucho tiempo que estaban deshabitadas y abandonadas, probablemente desde que aquellas abandonaron la casa allá por el año 1503.

Lo que encontramos aquí ahora es una novedad importante producida desde el año 1503¹⁷ en que nos consta que las dos beatas que quedaban habían abandonado la ermita, una por muerte y la otra porque al quedar sola se había marchado de allí, habiendo sido sustituidas por un religioso que había sido puesto por el provisor de la provincia santiaguista; la novedad ahora es la existencia de un ermitaño que se ocupa de la ermita en lugar de unas y otro, cuyo origen creemos estar en la sucesión del tal religioso, aunque las visitas posteriores omiten cualquier mención a nadie; estamos hablando

¹⁷ A.H.P.B., 1511, libro 1108-C, sig. MF 37, fols. 446-447.

pues de la segunda, quizá tercera década del siglo XVI. La presencia del ermitaño se sigue ya con posterioridad a lo largo de todo el siglo XVI.

Posesiones y recursos

Para su mantenimiento la ermita disponía de una serie de medios que se concretan en tres vías: unas cuantas posesiones rústicas y urbanas, la limosna del bacín y otros donativos de los fieles, éstas últimas son muy difíciles de concretar pues no se llevaba cuenta de los donativos que se recibían, ni de lo que se recaudaba en las peticiones que se hacían durante los cultos, razón por la cual los visitantes apremian a las beatas a adquirir un libro de cuentas y anotar en él los ingresos producidos por estas vías, pero hasta la aparición del mayordomo en el año 1503 no se normaliza esta práctica que sigue sin aportarnos información precisa debido a que no hay registro ni detalle.

La ermita disponía de una serie de posesiones que van variando a lo largo del tiempo, unas pequeñas viñas (hemos contabilizado hasta cinco), unas casas en el barrio llamado de las Ollerías que con el tiempo se arruinaron, después recibió la donación de otras casas que no podemos ubicar, pero las posesiones más importantes, que se repiten siempre y que son a la vez las que producían mayores ingresos, eran la huerta grande que había al lado de la ermita, que anduvo rentando entre mil y mil quinientos maravedies de sembradura¹⁸, que se encontraba en la dehesa del Moral, que rentaba alrededor de una docena de fanegas de trigo en años alternos y el mesón que estaba al final de la calle del Agua junto al pilar, que en las primeras décadas de este estudio rendía cuatrocientos maravedies anuales y en las últimas había duplicado esa cifra.

Todas estas propiedades, la mayoría de las cuales procedían de donaciones piadosas, se explotaban en forma de censos, es decir arrendamientos de larga duración que producían rentas permanentes en dinero o en especie, con las que subvenir las necesidades de la ermita, que

¹⁸ Cahiz= 12 fanegas de sembradura en Castilla. En este caso era una media de superficie, pero también se empleaba como medida de capacidad por ejemplo para la cal.

eran su mantenimiento y las inversiones extraordinarias que fuera preciso realizar, como obras, retablos, imágenes, cera, etc.

En su conjunto los ingresos anuales que tenía la ermita, variables según las cuantías de limosnas y donativos, alcanzaban en los primeros años del siglo XVI importes cercanos a los 2.500 mrs, pero tres cuartos de siglo más tarde, en 1574, esta cifra ascendió a 4.572 mrs y algunas fanegas de cebada. En este caso sí tenemos desglosada esta cantidad entre lo que eran rentas de los censos -2.844 mrs- y las limosnas del bacín -1728 mrs-; éstas últimas representaban el 38% del total, dicho de otro modo, de todos los recursos anuales que manejaba el mayordomo, algo más de uno de cada tres maravedíes procedían de limosnas.

Sin embargo, estas cantidades anuales se iban acumulando en poder de los mayordomos en la medida en que los gastos de mantenimiento eran inferiores a los ingresos y no había gastos extraordinarios, por esa razón llegaban a manejar, es decir, a custodiar sumas elevadas de dinero, que en los albores del siglo XVI andaban entre los 14.000 y los 17.000 mrs, mientras el mayordomo de 1574 los duplicaba.

Buena muestra de las inversiones extraordinarias es que el mayordomo de 1548 dio una cuenta de 6.455 mrs, pues sabemos que en esos años se había realizado el nuevo retablo que lucía en el altar mayor, de que hemos dado cuenta más arriba.

Los mayordomos eran elegidos anualmente y su misión era custodiar los recursos económicos de la ermita, cobrar las rentas, asentar en los libros los ingresos y dar cumplimiento a los reparos o mejoras que le proponían los visitantes.

Los dineros eran depositados en un pequeño arca que se abrían con tres llaves, una de ellas la tenía el mayordomo y las otras dos una la tenía uno de los curas y la otra uno de los alcaldes del concejo.

Como los datos que tenemos son dispersos en el tiempo, no podemos ofrecer una serie continuada de personas que ocuparon la mayordomía que, como ha quedado ya dicho, comenzó en el año 1503. No obstante, hemos podido reunir los nombres de algunos de ellos:

- 1503 Fernando García Tello
- 1508 Diego Gordillo
- 1509 Alonso Salguero
- 1510 Diego Pérez Negro
- 1511 García Sánchez
- 1515 García Rodríguez
- 1548 Juan Pachón
- 1549 Juan Gordillo
- 1572 Juan Pérez, hidalgo
- 1573 Cristóbal Núñez
- 1574 Álvaro Gordillo del Rincón
- 1575 Gonzalo Pérez, clérigo

También poseía la ermita ropas y enseres ya fuera para vestir altares, para las necesidades del culto y también para la virgen, pero no hemos encontrado dato reseñable para dejar reflejado aquí más que algún paño de Tournai o de Holanda; sin duda lo más valioso que cabe reseñar es una cruz de plata mediana, labrada “al romano”, cuyas características nos vienen detalladas¹⁹, que había sido donada por el licenciado Álvaro de Carvajal cuando era fiscal en la Audiencia de Lima.

¹⁹ Visita 1574, fol. 740: *Tiene la dicha emita una cruz de plata mediana labrada al romano y seis bocadillos en una manzana, cincelado el árbol con un Cristo de bulto, en el medio y en lo alto una estrella dorada y a los lados las imágenes de nuestra señora y san Juan y en lo bajo la madalena y en la otra parte nuestra señora con los cuatro evangelistas; tiene quince remates en toda ella. Tiene el pie y árbol cada uno su caja de madera y aforrada de dentro con paño de colorado y por de fuera de becerro van labradas, que pesó el árbol sobre la madera siete marcos y dos onzas, y el pie otros siete marcos y dos onzas. Diola el licenciado Álvaro de Carvajal, fiscal en el audiencia de Lima en el reino del Perú.*